

Educación agrícola superior y soberanía alimentaria. Pandemia y escenarios deseables y posibles

Higher agricultural education and food sovereignty. Pandemic and desirable and possible scenarios

Autores: Liberio Victorino Ramírez, Herminia Ostoa Escudero

DOI: <https://doi.org/10.19053/16923936.v17.n39.2022.14634>

Para citar este artículo:

Ramírez, L. V. & Ostoa Escudero, H. (2022). Educación agrícola superior y soberanía alimentaria. Pandemia y escenarios deseables y posibles. *Derecho y Realidad*, 20 (39), 83-102.



Educación agrícola superior y soberanía alimentaria. Pandemia y escenarios deseables y posibles*

Higher agricultural education and food sovereignty. Pandemic and desirable and possible scenarios

Liberio Victorino Ramírez

Profesor-Investigador, Universidad Autónoma Chapingo.
Investigador nacional por el Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt de México.
E-mail victorinoramrezliberio@yahoo.com.mx, tel.55 5453 5328.
Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7732-6154>

Herminia Ostoa Escudero

Docente. México
E-mail: minaescudero.1983@gmail.com, tel. 55 85 88 95 92
Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-2486-2521>

Recepción: Junio 25 de 2021

Aceptación: Agosto 10 de 2021

“Hay tantas opciones como futuros imaginemos” (LVR, 1992)

RESUMEN

El objetivo de este artículo es analizar el rol de la educación agrícola superior (EAS) en el contexto universitario ante la contradictoria demanda de los sujetos sociales: unos por adecuarla al mercado, otros por promover el respeto de los derechos humano y soberanía alimentaria para formar profesionales que orienten los procesos productivos agropecuarios, que beneficien a los grupos más vulnerables del campo y medio rural del sistema capitalista neoliberal.

Metodológicamente se alude a los estudios de futuros, en donde la EAS y la soberanía alimentaria como opciones a largo plazo 25, 30 o 50 años, nos lleva a moldear rasgos, atender tendencias, reconocer incertidumbres y pensar lo imposible de hechos totales como la pandemia COVID 19, y otros conflictos socioambientales afines para reinterpretar la realidad social vigente y reconstruir escenarios como futuros posibles en ámbitos globales, especialmente en una realidad nacional como la mexicana.

* Este artículo está basado en el 6º Seminario internacional de Filosofía de la Ciencias y Sustentabilidad, llevado a cabo los días 16 y 17 de julio de 2020, por plataforma de la Universidad Nacional a Distancia (UNAD) de Bogotá, Colombia.

Se concluye que, después de analizar una quincena de instituciones universitarias mediante escenarios globales, regionales, nacionales que pensaron en su momento y contextos, se sintetizan tres escenarios para México: uno, pesimista; otro, pesimista-optimista; y, un tercero, optimista con orientación de respeto a derechos humanos y sociales, y la producción de alimentos inocuos para lograr la soberanía alimentaria.

PALABRAS CLAVES

Educación superior; Soberanía alimentaria; COVID 19; Prospectiva y escenarios.

ABSTRACT

The objective of the article is to analyze the role of higher agricultural education (SEE) in the university context in the face of the contradictory demand of social subjects: some for adapting it to the market, others for promoting respect for human rights and food sovereignty to train professionals that guide agricultural production processes, which benefit the most vulnerable groups in the countryside and rural areas of the neoliberal capitalist system.

Methodologically, it refers to futures studies, where EAS and food sovereignty as long-term options for 25, 30 or 50 years, leads us to shape traits, attend to trends, recognize uncertainties and think the impossible of total facts such as the pandemic. COVID 19, and other related socio-environmental conflicts to reinterpret the current social reality and reconstruct scenarios as possible futures in global settings, especially in a national reality such as Mexico.

It is concluded that, after analyzing fifteen university institutions through global, regional, and national scenarios that thought about their time and contexts, three scenarios are synthesized for Mexico: one pessimistic; another pessimist-optimist; and an optimistic third with an orientation to respect human and social rights, and the production of safe food to achieve food sovereignty.

KEYWORDS

Higher education; Food sovereignty; COVID 19 pandemic; Prospective and scenarios.

INTRODUCCIÓN

En el presente artículo se plantea la idea de que para la educación agrícola superior como para muchas otras esferas culturales y sociales, en su relación con la soberanía alimentaria, no existe un solo futuro. Precisamente para todo trabajo que indague el porvenir de cualquier organización social, desde un enfoque prospectivo, se debe tomar en cuenta que lo que existe son futuros. Es decir, una gama de escenarios como conjuntos de descripciones que pueden suceder, tomando en cuenta una serie de rasgos y actores o sujetos sociales como condicionantes que influirán en cada uno de ellos en diferentes tiempos y movimientos.

Sustentados en la filosofía de comprender el mundo y en la *praxis* para transformarlo, apoyados en la teoría del cambio de época, recurrimos nuevamente a la prospectiva para pensar en tres escenarios en educación agrícola superior y la soberanía alimentaria: pesimista, pesimista-optimista y optimista. Desde el escenario optimista, por el cual se ha venido trabajando desde hace más de 10 años y que se debe adoptar por los profesores universitarios, porque es el más apegado a nuestras realidades académicas latinoamericana y mexicana, y el más inspirado en nuestra filosofía para un estado de bienestar con defensa de la educación pública de calidad, forjando la soberanía alimentaria para un buen vivir de nuestras naciones.

Para desarrollar la filosofía y la *praxis* en educación agrícola superior vinculada a la soberanía alimentaria como escenarios deseables y posibles, se realizará en primer lugar, el planteamiento teórico de este tipo de investigaciones, una breve reseña de estudios sobre los futuros de la sociedad mexicana en el contexto global, incluyendo el asunto de la educación formal y, de manera particular, las cuestiones de la educación agrícola superior, preferentemente en las

universidades públicas. Enseguida se alude a los escenarios que, a partir de nuestra propia indagación, se ha podido construir y aventurar como escenarios globales tendenciales, regionales, nacionales y de las Instituciones de Educación Agrícola Superior (IEAS), así como escenarios emergentes en su calidad de futuros probables, factibles y deseables en el corto, mediano y largo plazo.

La principal conclusión que adelantamos es que después de analizar una quincena de escenarios a nivel global, regional, nacional y de las universidades, se sintetizan tres escenarios asumiendo en la coyuntura actual dos contingencias que hasta hace diez años se esperaban y una de ellas, poco probable que se diera en México: el triunfo de la democracia y con ello un cambio de régimen representado por el actual gobierno mexicano del presidente Andrés Manuel López Obrador (2018-2024); y, la otra, la que ningún prospectivista imaginó: la pandemia COVID19 que probablemente se quedará por algún tiempo.

Estas dos contingencias influyen especialmente todos los escenarios que se habían imaginado anteriormente. Sustentados en la filosofía de comprender el mundo para transformarlo y apoyados en la teoría del cambio de época (Castells 2006, De Souza 2004) se recurre a la prospectiva para imaginar dichas contingencias pensando en los tres escenarios planteados. Se posiciona el escenario optimista a través del Instituto de Investigaciones Socioambientales, Educativas y Humanísticas para el Medio Rural de la Universidad Autónoma Chapingo de México (IISEHMER-UACH) donde los docentes asumen las realidades universitarias latinoamericanas y mexicana, se inspiran en nuestra filosofía para llegar a un estado de bienestar con educación pública de calidad y soberanía alimentaria para un buen vivir de las naciones.

PLANTEAMIENTO TEÓRICO

Un aspecto importante de la filosofía es la comprensión del mundo. Una cuestión particular en este caso es la comprensión del tema problema de la educación superior.

Pensar la educación agrícola superior es meditar y reflexionar sobre las relaciones sociales y educativas que establece la universidad con los distintos sujetos y sectores de la sociedad que comparten un determinado proyecto histórico social por un lado, en relación con sus intereses como clase hegemónica; y, por el otro, vinculado a intereses de clase social subalterna respondiendo a las necesidades sociales por medio de la producción de alimentos y es donde adquieren protagonismo sujetos sociales como el Estado red global, los organismos financieros internacionales, los empresarios transnacionales, así como las organizaciones campesinas y ambientales que promueven el bienestar social. En el ámbito nacional destacaría, el gobierno federal, los gobiernos estatales y municipales, los empleadores de los egresados universitarios, la iglesia, las organizaciones campesinas, los medios masivos de comunicación, entre otros de igual importancia.

Son estas organizaciones las que pretenden determinar qué quieren de la universidad y al interior de estas, estudiantes, profesores, autoridades académicas se vinculan con los sujetos sociales que se mueven fuera de los centros educativos; entonces cuando unos quieren impulsar cierta orientación ideológica o de capacitación técnica agrícola en la formación de sus estudiantes como futuros profesionales, que respondan a las necesidades sociales, otros se oponen. Y si algunos no comparten esa orientación, no queda otro camino que reconocer la pluralidad de enfoques y la libertad de cátedra e investigación. Sin embargo, para esos sujetos y actores sociales, su filosofía consiste en pensar el mundo, significa buscar mecanismos para conservar su *estatus quo* o bien para otros, se inclina para transformar el mundo; es decir, formar y cambiar las personas que irán hacia escenarios de futuro.

Las instituciones están conformadas por personas –preferentemente ilustradas– como profesores y estudiantes de los niveles medio superior, superior y de posgrado, que buscan transformar la universidad, para

lo cual –lejos de imaginar un destino fatal– se construyen escenarios futuros a corto, mediano y largo plazos. En consecuencia, pensar la educación agrícola superior, en el horizonte de un largo plazo –25, 30 o 50 años– nos lleva a moldear los rasgos, atendiendo tendencias, reconociendo incertidumbres y pensando lo imposible que deviene en hechos totales como la pandemia COVID19, para reinterpretar la realidad social vigente y reconstruir los escenarios, como futuros viables, deseables y posibles, sin perder el rumbo de la transformación de las realidades educativas, académicas, medioambiental, producción agrícola y soberanía alimentaria, económica, social y cultural del mundo, del país y de las propias instituciones educativas.

SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA

En este artículo se hace una diferenciación epistémica de estos dos conceptos importantes en la comprensión de las políticas alimentarias, en la que cada uno de los sujetos sociales ha promovido históricamente su propia opción.

En relación con el nuevo enfoque de agroecosistemas culturales de la agricultura familiar y campesina, acuñamos el concepto de soberanía alimentaria, por la principal razón de una diferencia epistémica frente al de seguridad alimentaria. Este último tiene su origen en las políticas alimentarias que animaron la revolución verde de los años cuarenta del siglo XX. El presidente Truman (Estados Unidos) impulsó la seguridad alimentaria como negocio de las transnacionales para producir más intensivamente la agricultura comercial, sin importar la calidad de los alimentos ni el deterioro de la agricultura familiar. Desde los años setenta, pero concretado más a nivel mundial en los noventa, en respuesta a esa versión de seguridad alimentaria, el movimiento social mundial Vía Campesina propone y lleva a la práctica el concepto y la política mundial alternativa a la soberanía alimentaria, la cual es una opción hacia el cuidado del medio ambiente, la participación campesina ligada al territorio

y al fortalecimiento del Estado-Nación, pero sobre todo de la defensa de la agricultura familiar y la producción de alimentos sanos y nutritivos (De Souza-Victorino, 2014); de tal manera que, en la región latinoamericana verificamos y orientamos más indicadores de inclusión, capacidades de producción local, alimentación y aspectos culturales hacia la soberanía alimentaria.

La soberanía alimentaria surge como una alternativa cuyos sujetos sociales velan por ofrecer una opción centrada en la defensa de la vida y una suerte de garantía de salud ambiental de toda la humanidad. Los protagonistas de esta opción son precisamente las organizaciones campesinas, y se viene construyendo como una alianza que hace honor a sus capacidades y habilidades de ser un gran movimiento mundial.

El punto principal de esta organización es defender a la agricultura campesina de una economía capitalista neoliberal; es decir, evitar que exista una intervención de impuestos al comercio local y, por otra parte, tener espacios de diálogo y toma de decisiones por conceso.

¿Qué se entiende por soberanía alimentaria?

La soberanía alimentaria es un derecho de los pueblos que incluye tres puntos importantes. El primero consiste en obtener una buena producción agrícola para alimentar a la familia y a sí mismo, a la población, para tener acceso a las semillas y contar con agua de calidad. El segundo, alude al derecho de los campesinos para producir sus cultivos con alimentos sanos y nutritivos que garanticen la buena salud de los consumidores. Y el tercero se refiere al reconociendo que cada campesino o productor agrícola desempeña en la producción de alimentos (Vía Campesina, 2020).

ESTUDIOS DEL FUTURO

Uno de los primeros estudios sobre la anticipación del futuro fue el trabajo llevado

a cabo por el Club de Roma, denominado “Los límites del crecimiento” durante los años 70s del siglo XX. Su principal aportación consistió en alertar sobre las variables de desarrollo que se habían disparado en una dupla casi irreconciliable, entre otras, la explosión demográfica y la crisis de la producción de alimentos, en donde se corroboraba la tesis malthusiana de que “la población crece geométricamente en tanto que la alimentación solo aritméticamente”. Además, la problemática ambiental estaba llegando ya a una “situación límite del globo terráqueo que, de no buscar los mecanismos para revertir las políticas destructivas sobre los recursos naturales, enfrentaríamos inútilmente los desequilibrios ecológicos” (De Alba, 1992). De muchas maneras la influencia de este trabajo para la previsión del futuro, ayudó bastante a las políticas alimentarias, de planificación familiar y las emprendidas para el cuidado del medio ambiente en diferentes países, incluyendo México.

En la primera mitad del siglo XX, estudiosos franceses como Michel Godet en su célebre obra “Anticipación de la acción” ya prefiguraba mucho las políticas de planeación tanto para los sujetos sociales que le apostaban a la seguridad alimentaria, como para los que la promovían, quienes tuvieron una gran visión para conocer los futuros. Otros estudiosos del campo de la administración en los Estados Unidos, como Ackoff Russel, ligaba muy bien la relación que existe entre el porvenir y el presente, al señalar que “La planeación, entonces, se orienta a obtener o impedir un determinado estado futuro de cosas. Así, se dirige al futuro aportando decisiones presentes” (Ackoff, 1970 p. 2).

En México se han hecho pocos trabajos sobre la planeación del futuro a partir de la imaginación del futuro mismo y la utilización de la técnica de los escenarios, ha contado con algunas publicaciones en las que los propios autores las ponen a consideración de las comunidades académicas y científicas. Aparte de los interesantes trabajos de Julio A. Millán B. y Antonio Alonso Concheiro sobre diferentes tópicos estructurales del México

próximo, a propósito de sus connotaciones de desarrollo en el ámbito económico, social, político, medioambiental, cultural, educativo, científico y tecnológico para las subsiguientes tres décadas. En “México 2030. Nuevo siglo, nuevo país”, estos autores le apuestan a la imaginación sociológica de un futuro con más desarrollo, siempre y cuando se implementen cambios hacia esa dirección con gobiernos que entiendan el proyecto de desarrollo nacional apropiado para la mayoría de los grupos sociales más necesitados de nuestro país (Millán y Concheiro, 2004), apostándole hacia una autosuficiencia alimentaria y a una soberanía alimentaria, en el corto y largo plazos.

De igual forma, los trabajos de Miklos y Tello sobre la prospectiva como una herramienta para la planeación del futuro no dejan de considerar que en el ámbito de la educación ha tenido poco desarrollo, desde los años 1936 a 1940 y de ahí hasta la actualidad, sobre todo en la educación superior, con trabajos de diferentes índole que han desarrollado junto con la Fundación Barros Sierra de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), reconocen en pocas palabras que “la prospectiva representa la mejor opción metodológica disponible hasta ahora, para estudiar y trabajar sobre el futuro” (Miklos, 2001 p. 10).

Diversos autores tanto a nivel global o mundial como en Latinoamérica y en México han sostenido que los estudios sobre el futuro en el ámbito educativo y en otras necesidades sociales juegan el papel de referente obligado para el diseño de las políticas públicas. Ellos coinciden en que las variables determinantes que proceden de la globalización o mundialización de la economía y las políticas sociales y culturales, influyen decisivamente en el comportamiento de las políticas educativas universitarias y juegan un papel de primer orden para el diseño tanto de escenarios posibles como de políticas educativas y sociales para el cambio de las IEAS en los diferentes países. Entre los más importantes se destacan:

IMPORTANCIA DE LOS ESTUDIOS DEL FUTURO, EN TIEMPOS DE CRISIS

Los estudios con modalidad prospectiva han estado influidos por la crisis, entendida esta como un fenómeno o como una coyuntura de enormes contradicciones en diferentes aspectos de la vida económica, política y social. Desde que tengo memoria como estudioso de los aspectos sociales en nuestro país (México), siempre se ha hablado de crisis: económica, política y, por su parte, los sociólogos analizan las causas y consecuencias de la crisis social, alimentaria y medioambiental.

En 2004 publiqué un artículo sobre “Los múltiples rostros de la crisis universitaria” (Suplemento Campus Milenio), lo cual indica que hay coyunturas que con el tiempo las recrudecen, pero unas variables siempre son más preocupantes que otras; por lo tanto, pensar el futuro en una época de crisis como la que la mayoría de los países y universidades enfrentan, es vislumbrada casi exclusivamente como la “sobrevivencia”. En ese sentido la perspectiva a mediano o largo plazo se ha visto oscurecida por preocupaciones inmediatas: desempleo, economías en recesión, falta de servicios a la población, escases alimentaria, virus como la influenza (2009) o el del COVID 19 como conflicto total y universal (2019-2021) con un deterioro de la calidad de vida, entre otras incertidumbres que de alguna manera han puesto en riesgo la vida humana.

Hoy en día se registran amplios debates acerca de cuáles son los problemas políticos o económicos cruciales para intentar una alternativa de solución nacional que toque a los renglones sociales como la crisis agropecuaria y de producción de alimentos sanos, la crisis de la educación superior, la crisis de la educación agrícola superior, entre otros, y lo que vemos en la arena nacional son proyectos e interpretaciones para solucionar esa llamada crisis pero desde diferentes organizaciones y posiciones ideológicas. Y, por lo general, aluden a decisiones inmediatistas, con intereses económicos y

sociales bien diferenciados. Al respecto un estudioso de la sociología norteamericana argumenta lo siguiente:

Con demasiada frecuencia la vitalidad de largo plazo se ve como una opción adicional más que como un ingrediente esencial de la supervivencia de corto plazo, y una búsqueda a la que uno se debe entregar cuando las crisis de la supervivencia han sido –manejadas–. [Sin embargo] las crisis son una parte esencial y recurrente de la vitalidad de largo plazo; nunca son –manejadas– en sentido absoluto, ya que al resolver la crisis se crea una serie de nuevas crisis. (Wallerstein, 1996, p. 579)

Complementariamente, ante la complejidad de la crisis, hay autores que llegan a hablar de una crisis estructural generalizada (De Alba, 1992). De acuerdo con esas apreciaciones, es ahora cuando las intenciones sociales son crecientes y la complejidad e incertidumbre se muestra como las constantes de nuestro tiempo. Por ello la importancia de la prospectiva se presenta como una opción temprana o para alertar las posibilidades futuras. Es más, como ya se ha señalado, la prospectiva también ayuda mucho a ese tipo de previsiones o por lo menos para comprender el presente.

ANÁLISIS DE LOS ESCENARIOS GLOBALES, NACIONALES Y DE LAS IEAS

Este apartado se desarrolla en tres tipos de estudios, los estudios sobre escenarios futuros globales, los estudios sobre el futuro de la educación superior en América Latina y los estudios sobre el futuro de la educación superior agropecuaria y producción de alimentos sanos en México.

La estructura del nivel de lo global al ámbito latinoamericano y al ámbito mexicano es debido a que se presume que existen variables estructurales en todos estos estudios que afectan directamente a la educación superior, como ejemplo la

reestructuración geopolítica y geoeconómica y los procesos de integración y globalización afectan al desarrollo de la educación superior como científico-tecnológico en todos los ámbitos de la educación superior, incluyendo la educación agrícola superior.

ESTUDIOS SOBRE LOS FUTUROS GLOBALES O MUNDIALES

En el Cuadro 1, a través del análisis, se aprecia que las variables estructurales de mayor impacto en el futuro global son: reestructuración geopolítica y geoeconómica, procesos de globalización de la información, de la economía, amenaza ecológica global, crecimiento demográfico excesivo, escases de alimentos, procesos de democratización y paz.

En cuanto a los efectos que estas variables tienen para la educación agrícola superior, en estos estudios del futuro destacan la emergencia de nuevas redes del conocimiento vía Internet, el nuevo modo corporativo de producción del conocimiento y la tendencia a la formación de complejos académico-industriales; por ejemplo, los procesos de homologación y estandarización a escala internacional o de uso de la biblioteca universal vía Internet que imponen nuevos modos de operación de la educación superior.

Los estudios del futuro global suelen plantear, a su vez, tres futuros probables: uno de continuación de las hegemonías, de reestructuración geoeconómica y política, y –otro alternativo– de coexistencia de pluralidad cultural, incluyendo las necesidades sociales en la aldea global.

ESTUDIOS SOBRE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN AMÉRICA LATINA

En el Cuadro 2 se analiza y observa que las variables estructurales del futuro de la educación en América Latina son procesos de globalización e integración, el mercado como determinante del desarrollo educativo, necesidad de un nuevo orden social y cultural, procesos de evaluación y

financiamiento institucional, de procesos interactivos de planeación educativa, incremento de la competitividad y vinculación educación-empresa.

Estas variables podrían producir tres tipos de escenarios, uno de mercado, uno con desarrollo sustentable, incluyendo la soberanía alimentaria, y otro del antidesarrollo; en todos ellos el desarrollo de la educación superior se verá determinado o bien por el mercado, por un modelo económico de desarrollo sustentable, o bien por la desintegración o el colapso del orden social, económico y cultural vigente.

ESTUDIOS SOBRE LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y AGRÍCOLA SUPERIOR EN MÉXICO

Entre las principales variables de futuro de la educación en México se encuentra el tránsito del valor formativo y social del conocimiento al valor económico y gerencial del conocimiento, los cambios organizacionales del mercado de trabajo, los procesos económicos de integración, el nuevo paradigma científico tecnológico, procesos de desestatización y privatización de la educación. El mayor impacto de estas variables sobre la educación superior son: reutilización de la matrícula, diferenciación institucional, complejizarían organizativa y desigualdades regionales.

Fundamentalmente presuponen tres tipos de escenarios uno de modernización burocrático estatal a través de las políticas de evaluación de calidad y productividad de la educación superior; otro escenario dual de modernización selectiva y degradación extensiva; y, finalmente, un tercero de modernización democrático popular con participación de los sujetos sociales emergentes como las organizaciones campesinas.

ANÁLISIS DE LOS ESTUDIOS DEL FUTURO: TENDENCIAS Y ESCENARIOS

Los distintos estudios de prospectiva presuponen una identificación de tendencias que configuran el futuro y construcción de escenarios. En los estudios del futuro analizados estas tendencias reciben diversos nombres como de variables o categorías, así también a los futuros se les da diversos nombres, tales como imágenes o escenarios. Para fines de ese artículo se utiliza tendencias y escenarios por ser conceptos más cercanos a la prospectiva y en todo caso estas tendencias corresponden a las variables que en otras investigaciones son determinantes de los fenómenos estudiados.

En el Cuadro 3 se describen las tendencias de los procesos que configuran el futuro global, dentro de las que se destacan los procesos de reestructuración geopolítica y geoeconómica nuevos, la emergencia de nuevos actores sociales sobre todo después de la caída del Muro de Berlín, la desintegración del socialismo realmente existente desde 1989 y de la implementación de las políticas neoliberales desde 1982 en México; de igual forma destacan las amenazas del crecimiento poblacional desmedido y del deterioro ecológico, la escasez alimentaria, así como la implementación del nuevo paradigma científico y tecnológico en la nueva segregación de los mercados de trabajo y en la economía global.

En cuanto a los escenarios globales existen dos grandes visiones, una de creciente deterioro del orden mundial y, por la otra, de alguna posibilidad de un futuro global sustentable en donde se incluye la soberanía alimentaria como alternativa.

Al nivel de las sociedades latinoamericanas –incluyendo a México–, los estudios del futuro destacan que las principales tendencias que configuran el futuro son: los procesos de globalización e integración económica, el reforzamiento de las políticas neoliberales y como eje de desarrollo el mercado, la competitividad y la productividad. Estos conceptos se entienden como la capacidad para transformar los procesos productivos de una manera óptima y con tecnología desarrollada, que incluye a todos los recursos humanos participantes en

la producción. Como se observa en el Cuadro 3, Anexo 1 de este trabajo.

En cuanto a los escenarios del futuro generalmente se despliegan tres: uno de integración plena a la globalización, otro de imposibilidad de integración, debido a la identidad cultural de cada región, y otro escenario de democracia que presupone integración plural de culturas y de tecnologías.

Al nivel de educación superior, las tendencias más importantes que destacan los estudios del futuro son los valores económico y gerencial del conocimiento, más que su valor formativo y social. En estos estudios se entiende al valor económico del conocimiento, aquel que tiene un valor de cambio en el mercado; y, por valor formativo y social del conocimiento, aquel útil para convivir civilizadamente con los otros.

En cuanto a los escenarios del futuro de la educación superior se destacan los de una institución sociohistórica con estricta racionalidad económica y, por otra parte, la de la conservación del ethos universitario que tiene que ver con la producción del conocimiento para la liberación del hombre y de la sociedad.

Si se realizara una suerte de estado del conocimiento, se puede argumentar que, en esta área, no existen trabajos que abarquen conjuntamente la prospectiva educativa agropecuaria en particular. Desde 1989 hasta 1997 se destacó la participación de la Universidad Autónoma Metropolitana, la Universidad Autónoma Chapingo y la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Las universidades públicas agropecuarias realizaron ponencias, memorias y libros como producto de 10 años de trabajo de una comisión de estudiantes y profesores, quienes llevamos a cabo aproximaciones y una bitácora para su análisis, la cual hoy se difunde, tal como se presentó en la versión de este artículo. Sin embargo, en otro ambiente se hallaron diferentes trabajos que observan

algún punto en particular de los estudios del futuro, como los siguientes:

“El Perfil de México” de Pablo González Casanova, director del Centro de Investigación Interdisciplinario de Humanidades de la UNAM en los ochenta y noventa del siglo XX. Este libro fue editado durante los años 70 y en él el autor realiza previsiones sobre los diversos sectores que componen la sociedad mexicana. Del mismo González Casanova “México, el desarrollo más Probable”, con previsiones futuristas de nuestro país argumenta porqué es importante fortalecer la educación – especialmente la tecnológica superior– para lograr una mayor independencia y desarrollo del país.

“México en la Encrucijada” de Víctor Urquidi, del Colegio de México. Urquidi y Joseph Hodara en los años ochenta incursionaron en el campo de la prospectiva bajo el proyecto “Los Futuros de México” liderado por el Fomento Cultural Banamex. En dicho documento los autores resumen los problemas y aciertos de un México próspero y administrado con consciencia, el cual debe fortalecer el proyecto nacional con autosuficiencia alimentaria y energética.

“México, rasgos para una prospectiva” de Julio Millán y Antonio A. Concheiro de la Fundación Javier Barros Sierra. En este los investigadores presentan los aspectos de desarrollo más importantes para un México próspero en un futuro inmediato. Y en “México, 2030, nuevo siglo, nuevo país” editado por el Fondo de Cultura Económica (FCE), 2004, hacen una serie de previsiones con en el fin de sensibilizar a los mexicanos y al gobierno para promover la cultura de la anticipación de la acción para un futuro mejor.

Al nivel de la educación superior en México, los estudios sobre el futuro en esta área se iniciaron en la década de los 80 por Noel McGinn, Carlos Ornelas y otros de la Fundación Javier Barros Sierra, de la UNAM con el estudio “Prospectiva de la Universidad de México”, así como también Fernando Pérez Correa y Hans Albert Steger. Este último fue

profesor visitante de la Universidad de Berlín (Alemania) en la UNAM y con su estudio “La Universidad del Futuro”, anticipaba la necesidad de incursionar en este tipo de situaciones educativas.

Dentro de la planeación a nivel corporativo, durante 1984 la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) promovió una consulta a expertos, encabezada por Isaías Álvarez García para generar posibilidades de cambio cualitativo, para ello realizó un estudio denominado: “Alternativas de cambio cualitativo en la educación superior”. Dicho trabajo fue publicado por la misma ANUIES y en él se habla de las previsiones del futuro de la educación superior. Posteriormente Olac Fuentes Molinar del Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigaciones Avanzadas del Instituto Politécnico Nacional (DIE-CINVESTAV-IPN) y Axel Didricksson de la UNAM incursionan fuertemente en los estudios prospectivos, con propósitos de planeación y gestión educativa orientados a la reconstrucción de las macrouiversidades.

Durante los años 90, Carlos Topete Barrera desarrolla la investigación “Alternativas de cambio para el futuro desarrollo de la educación superior a inicios del siglo XXI”, cuyo propósito era buscar y formular alternativas de solución para los principales problemas y desafíos, en relación con el nuevo contexto socioeconómico, a la organización y estructura, a los procesos educativos.

En el caso particular de la Educación Agropecuaria Superior se realiza el estudio “La educación agrícola superior y el desarrollo rural y agroindustrial. Nuevos futuros para la educación agrícola superior mexicana” de Liberio Victorino Ramírez y Dennis Huffman Schwocho (2001), de la Universidad Autónoma Chapingo (UACH). Los autores presentan la construcción de nuevos futuros para la Educación Agrícola Superior ligada al desarrollo rural, la soberanía alimentaria y lo agro industrial y proponen políticas y estrategias a corto, mediano y largo plazo para la planeación de las

Instituciones de Educación Agrícola Superior (IEAS) y contribuyen a ubicar las etapas esenciales de la planeación estratégica y prospectiva aplicada al sector agropecuario, particularmente en la producción de alimentos.

En dicho documento se habla de futuros y no de un solo futuro, por la visión anticipativa que se le da a la Educación Agrícola Superior. Desde esta concepción de escenarios futuros y dentro de ellas la inclinación por el más viable y posible que conviene a las Instituciones de Educación Agrícola Superior (IEAS) y beneficia a los sectores mayoritarios a mediano y largo plazos, los autores anticipan un réquiem de la planeación normativa o de contingencia de medidas indicativas y de soluciones improvisadas e inmediatistas. Sin embargo, le apuestan a la anticipación de la acción y a una ubicación del presente para imaginar soluciones para los futuros posibles y deseables de largo aliento.

Por su parte, en el ámbito latinoamericano, José de Souza Silva (2004) en la Educación Agrícola Superior Latinoamericana ante la Globalización presenta tres vertientes: la tecnológica, la sociocultural y la económica, y reseña los cambios que puede haber en ellas. También es muy importante destacar que De Souza Silva, llega a esas determinaciones después de un minucioso análisis sobre las visiones mercadológica, tecnológica y contextual céntrico. Además de plantear una crítica al modo de producción de conocimiento clásico y afianzar su propuesta del Modo Emergente de Generación del Conocimiento en contextos de aplicación regional (De Souza, 2004). Estas mismas apreciaciones en la versión europea las hace Gibbons al plantear los modos 1 y 2 acerca de la generación de conocimiento y procura mantener como opción alternativa el Modo 2 de generación de conocimientos de manera constructivistas y en contextos de aplicación local y regional (Gibbons, 1997).

LOS ESCENARIOS PROPUESTOS PARA LA EAS EN MÉXICO

Después de revisar una docena de estudios sobre el futuro de la educación superior y de la EAS se decidió por tomar los cuatro conceptos para la caracterización de los escenarios: neoconservador-posmoderno, modernización burocrático-estatal, modernización democrático-popular y prolongación de la crisis (Puiggrós-Gómez, 1992). Bajo un proceso de síntesis los anteriores escenarios los agrupamos en dos pero agregando una tercera propuesta propia del escenario “contextual céntrico sustentable” como el deseable y posible, así los tres se presentan como la mejor opción para el análisis y la aplicabilidad a las IEAS en México.

Concretamente la tipología que venimos trabajando se sintetiza en tres escenarios probables que pueden prefigurar a las diversas IEAS ante los principales cambios del desarrollo sustentable y en el proceso de evaluación y acreditación de sus conocimientos y la formación de sus profesionales orientados a hacia las necesidades sociales: el primero se da dentro de una visión “neoconservadora-posmoderna”, en la que se supone que la IEAS son determinadas, por un proceso de desestatización o un tránsito de lo público a lo privado, directa o indirectamente. Con rasgos de transnacionalización, pérdida de la autonomía por el traslado de las decisiones a los comités de evaluación externos. Además estará acompañada de una “posmodernización burocrático estatal”, en la que el Estado lucha por homogenizar el servicio educativo, así como la expansión del sistema, buscando la eficiencia, la competitividad y la legitimación política. El segundo escenario se caracteriza por una “modernización democrático-popular” en la que se pretende avanzar hacia la descentralización y participación local en las decisiones educativas, al tiempo que se corre el riesgo de caer en un futuro sin cambio alguno o en la “prolongación de la crisis”, en la que se acentúan los procesos de diferenciación y deterioro de la calidad y deslegitimación social de la EAS.

El tercer escenario es la síntesis de los dos anteriores, representa con mucho la

tesis principal de este escenario denominado “contextual céntrico sustentable” y la antítesis del “neoconservador-posmoderno”. Este último como deseable y factible para grupos que no tienen compromisos con los sectores mayoritarios de México, pero no deseable para los universitarios que aspiran a rescatar y actualizar el proyecto histórico, su filosofía y la visión de la EAS.

La importancia del presente trabajo es el diseño de una propuesta que sintetice un escenario deseable y posible denominado como “contextual céntrico sustentable” en el que la EAS coadyuve al fortalecimiento del desarrollo sustentable mediante una serie de modificaciones y acciones que busquen cambiar las variables endógenas sin desatender las variables exógenas. En otras palabras, se busca que en este escenario las IEAS coadyuven tanto al desarrollo económico como social del país, dando prioridad a las necesidades sociales como lo es la soberanía alimentaria.

La anterior propuesta de escenarios se presenta como la más adecuada para las IEAS en México, sobre todo por su heterogeneidad al interior de las regiones y en las propias IEAS. No fue posible reducir –en este trabajo– a solo tres escenarios con visión mercadológica, sustentable o de antidesarrollo (García, 1992), porque es difícil que alguna institución educativa renuncie al mercado, ya que en esta visión supone que la producción de conocimiento está impregnada por la lógica del mercado, trasladándose a la cultura y la política. El segundo será un escenario sustentable, en el que las nuevas tecnologías y todas las funciones sustantivas de la universidad coadyuvarán a un desarrollo con justicia e igualdad y de soberanía alimentaria; el tercero es un escenario antidesarrollo, en el cual se espera la permanencia de las insuficiencias de las IEAS. En este sentido estarán condenadas al subdesarrollo y la IEAS producen conocimiento segmentado y desarticulado de los sectores y necesidades sociales tanto vulnerables como pudientes, por tanto tendrán dificultades para la implementación de su proyecto nacional, en el que también tienen incertidumbres

para consolidar su proyecto mercadotécnico acorde al modelo económico de rasgos neoliberales.

Tampoco parece viable otra propuesta de escenarios orientados por las visiones mercadológica, cibernética y constructivista o del modelo de generación emergente de conocimiento (De Souza, 2004), porque aunque los escenarios no son modelos cerrados o herméticos, la realidad de las instituciones educativas agrícolas son, a decir verdad, un mosaico de proyectos complejos y de desigual desarrollo entre escuelas y facultades, y entre sedes e instituciones universitarias.

Con base en esta justificación y construcción de escenarios, así como también a la tipología de IEAS que hemos expuesto en otros trabajos y a la revisión y logros de algunas IEAS ante el proceso de acreditación y certificación, se procederá a: primeramente hacer una clasificación de las IEAS en la posibilidad del escenario más factible o probable, para en seguida dar curso a las recomendaciones y conclusiones como escenario posible para algunas IEAS del México de hoy y del mañana.

CLASIFICACIÓN DE LAS IEAS SEGÚN LOS ESCENARIOS IMAGINADOS

Instituciones que se engloban en el escenario neoconservador posmoderno. Por las características antes señaladas, aquí se incluyen las IEAS que reincorporaron cuotas en los estudiantes para incrementar sus ingresos propios e incluyeron observaciones y recomendaciones de los Comités Interinstitucionales de Evaluación de la Educación Superior (CIEES) desde 1992, y en 2003 lograron su acreditación nacional como Programas Académicos de Calidad y Excelencia, ello implica que con presupuesto gubernamental adicional etiquetado y, por tanto, cuentan con las condiciones para su crecimiento y desarrollo en el mediano y largo plazo. Se destacan las carreras de agronomía de la Universidad Autónoma de Aguascalientes; dos carreras

de la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro de Saltillo, Coahuila; la carrera de Agronomía del Instituto de Ciencias Agrícolas de la Universidad de Guanajuato y la Facultad de Agronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México, sede Santa Elena en Toluca.

En escenario modernizador democrático-popular y posiblemente de prolongación de la crisis, además de las características arriba señaladas, algunas IEAS, aunque ya pasaron por ese proceso evaluativo no han logrado cumplir con las recomendaciones de los CIEES, por tanto siguen en el limbo; unas más, en el periodo (2003-2004) apenas están iniciando el proceso de evaluación diagnóstica y no se evidencian muchos deseos por cubrir este requisito. Se encuentran entre otras, las siguientes instituciones: la carrera de agronomía de la Universidad Autónoma Metropolitana sede Xochimilco (UAM-X); la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos; la Unidad Académica de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Autónoma de Guerrero; la carrera de Ciencias Agropecuarias de la FES Cuautitlán de la UNAM; la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nicolaita de Michoacán; algunas carreras de la Universidad Autónoma Chapingo y una serie de Institutos Tecnológico Agropecuarios de la Dirección General de Educación Tecnológica Agropecuaria adscritos a la Secretaría de Educación Pública (DGETA-SEP).

Por su parte, el escenario contextual céntrico descansa en un enfoque constructivista en donde el proyecto y la filosofía de las instituciones, su visión y misión, así como los proyectos históricos específicos promueven un replanteamiento de las acciones de cambios y su futuro posible está en la defensa de la educación pública, la consolidación de la autonomía universitaria y una propuesta de reacomodo de relaciones con el Estado, una propuesta novedosa de evaluación interinstitucional para la acreditación de sus diversos programas académicos que sea diferente a la practicada por los CIEES. La acreditación interinstitucional debe tener como

mecanismo de reconocimiento la vinculación de los profesores-investigadores, sus diversos proyectos de investigación, servicio y difusión con los estudiantes de las mismas IEAS nacionales. Las redes sociales de análisis para la vinculación interinstitucional deben ser las medidas para la acreditación de programas de licenciatura, posgrado y de investigación.

En cuanto al escenario de futuro del cambio de régimen en México, una síntesis de sus principales aportes como sujeto histórico comprometido con la cuarta transformación (4T), se observa en el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024. En este documento de políticas públicas y gubernamentales se reconoce que el principal problema nacional es la corrupción y la impunidad, por lo que se debe resolver a la brevedad posible. Y para que el país sea soberano y concrete su modelo de bienestar social se debe regir por políticas asociadas a los 17 Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en colaboración con los ministerios de Agricultura y Medio Ambiente nacionales, destacando como objetivos de gran prioridad la autosuficiencia alimentaria, el cuidado, fortalecimiento de los recursos naturales y un medio ambiente sano, para alcanzar en el mediano plazo la soberanía alimentaria y la soberanía energética (PND 2019-2024).

Se plantea en este artículo la necesidad de reorientar el rol de la escuela y la educación en general, para que deje de ser una escolarización para formar profesionales solo para el empleo y que se recupere una formación para solucionar realmente problemas de la comunidad, del país como el reto de la soberanía alimentaria, incluyendo los propios problemas personales y emocionales de los estudiantes. Sin embargo, pedir y proponer esta alternativa a los maestros y a los estudiantes sin tener una alternativa de un nuevo mundo y de una nueva sociedad, nos lleva a conocer desde la perspectiva como una manera de planeación a mediano y largo plazo, a identificar los siguientes tres escenarios, para que luego nos ubiquemos en un escenario optimista que nosotros debemos forjar.

1º. Pesimista. Con la continuación del capitalismo rapaz o salvaje, las cosas empeorarán (acentuación del neoliberalismo, incremento de la desigualdad social). Tendremos más delincuencia común y delincuencia organizada, violencia de todo tipo, desempleo y precariedad en el empleo, mayor corrupción en todos los niveles, más marginación social sobre todo en las comunidades rurales, incremento de la dependencia alimentaria, más analfabetismo de saber leer y escribir y analfabetismo digital del uso de las TIC.

2º. Pesimista-optimista. Cambiar para que todo siga igual. En algunos países con mucha deuda externa se está hablando de que se les condenará y se abrirán nuevas líneas de crédito, pero los capitalistas neoliberales no dejarán de explotar a los trabajadores, ni pararán su carrera de privatizar todos los bienes nacionales y los recursos naturales de las distintas naciones. Como en el caso de los Estados Unidos donde desapareció el Estado de bienestar y se han privatizado todos los servicios a las comunidades nacionales y las migratorias también. Se ha visto lo injusto de ese capitalismo, en otras experiencias, pero en la presente pandemia del COVID 19, la gente de escasos recursos murió porque no pudo pagar una consulta en una clínica u hospital privados, o porque era mayor de 60 años y no era de gran prioridad para el gobierno.

3º. Optimista (con orientación de las izquierdas alternativas). Aquí se ubican aquellos gobiernos nacionales que están trabajando por una alternativa hacia un Estado de bienestar social que pueda enfrentar obstáculos como la pandemia COVID 19 que los ciudadanos encuentren apoyo y respaldo en su Estado-Nación. Significa en lo general una alternativa civilizatoria. No ver la NATURALEZA como recurso natural infinitamente disponible y rentable. Sus políticas públicas están orientadas hacia otro tipo de modelos de desarrollo, modos de consumismo, otros tipos de economías

plurales: microeconomías, economías, agricultura familiar y agroecológica, soberanía alimentaria y economía social.

Esta es la opción que estamos investigando en nuestro IIEHMER y en el Doctorado en Ciencias en Educación Agrícola Superior (DCEAS) de la Universidad Autónoma Chapingo y, en este escenario, deberíamos trabajar todos los profesores universitarios. Si los profesores no tenemos y contamos con un optimismo ante la vida y en vías de solucionar problemas fuertes que afectan a la educación como el COVID 19, no tendremos un futuro viable y posible que debemos construir nosotros mismos. No mirar un escenario como destino fatal sino como un espacio con fuertes rasgos de una vida humanitaria y de salud ambiental.

De Souza Santos plantea que: “el virus es un pedagogo que nos quiere decir algo, el problema es si nosotros lo entendemos...” (2020). Pues bien, consideramos que los profesores sí queremos comprender el mensaje del COVID 19 y convertirlo en un nuevo objeto de estudio que debe ser abordado desde las ciencias naturales, las matemáticas y las ciencias sociales, desde una mirada inter y transdisciplinaria en las distintas carreras y posgrado en nuestras universidades. Sí queremos y deseamos pensar nuestras prácticas docentes, de investigación y difusión cultural en un escenario optimista y no solo ver la escuela como espacio de escolarización sino como un ámbito abierto al tiempo y de gran comprensión en aspectos problemáticos para generar nuevos conocimientos y dar respuesta a partir de las problemáticas de su entorno mundial o global, regional, nacional y local. Esa sería la nueva direccionalidad para una verdadera transformación social mundial, en nuestro continente y en México.

CONCLUSIONES

Después de analizar unos quince escenarios globales, regionales, nacionales y de las universidades se sintetizan en tres escenarios y en ellos se presentan dos contingencias; la primera, el triunfo de la democracia en México; y, la segunda,

la llegada de la pandemia. Así, las cosas, el actual presidente mexicano es Andrés Manuel López Obrador (2018-2024) y la contingencia nunca imaginada, fue la generada por el COVID 19.

Sustentados en la filosofía de comprender el mundo para transformarlo y apoyados en la teoría del cambio de época (Castells, 2006; De Souza, 2004) se consideran tres escenarios, de los cuales uno se refiere

al estado de bienestar con defensa de la educación pública y hacia la soberanía alimentaria. Este es el escenario más optimista, por el cual se ha trabajado –por más de 10 años– desde la UACH-IISEHMER y el que –sin duda– debemos adoptar los profesores universitarios porque es el más apegado a nuestras realidades universitarias latinoamericanas y mexicanas, y el más inspirado en nuestra filosofía.

ANEXO 1. Futuros globales, regionales, nacionales e institucionales en educación agrícola superior.

CUADRO 1. FUTUROS GLOBALES

TÍTULOS DE LOS ESTUDIOS DEL FUTURO	TENDENCIAS DETERMINANTES DEL FUTURO	ESCENARIOS FUTUROS
Diez Formas de pensar acerca de los futuros del mundo. Michael Marien. Future, Survey. N.Y., USA. 1991	<ol style="list-style-type: none"> 1. Estructuras geopolíticas nuevas. 2. Democratización y paz. 3. Globalización de la economía y la información 4. Crecimiento de la población y salud. 5. Amenazas ecológicas globales. 6. Actores sociales emergentes. 	Desorden mundial con procesos de exclusión social con tendencias a la homogeneización cultural debido a las nuevas tecnologías, apreciación de nuevos mercados globales, crecimiento insostenible de la población mundial (8960 millones al año 2025), grave amenaza de restricción de bosques y selvas, necesidad de impuestos ecológicos y liberación de la deuda externa, emergencia de nuevos actores sociales con luchas por sus derechos humanos, como entre otros, el derecho a la alimentación.
Milenio. Jacques Attali. Comunidad económica Europea. 1992	<ol style="list-style-type: none"> 1. Espacios geoeconómicos nuevos, el europeo y el del Pacífico. 2. Economía pos-industrial. 3. Democracia Parlamentaria. 4. Éxito pleno de la economía de mercado. 5. Desplazamiento de potencias militares por potencias económicas. 	La alianza de las potencias económicas sustituirá a los militares y emergerán dos nuevos espacios socioeconómicos; el europeo y el del pacífico que estarán inundados por nuevos productos tecnológicos. Se aceleran y multiplican los transportes, fin del estado-partido. Agotamiento de los partidos comunistas, construcción de mercados globales únicos.
La Educación Superior hacia el Año 2000 Phillip G. Altbach, Comparative Education Center, N.Y. 1991	<ol style="list-style-type: none"> 1. Papel de la función socio histórico como centro del conocimiento. 2. Evaluación como institución social. 3. Transformación del entorno socioeconómico 	Con base en el análisis de la evolución histórico social de las universidades. En los diferentes periodos socio histórico pone el acento en el periodo de la posguerra, cuyo rasgo fue la expansión del sistema de educación superior. Enseguida analiza el momento de ruptura de 1968 en que se cuestiona la movilidad social, económica y cultural de las universidades pasando 1989 con la caída del muro de Berlín y los fenómenos de privatización y desregulación que dan una nueva configuración a las IES. Señala los desafíos futuros como son las asimetrías económicas. Los procesos de diversificación, la responsabilidad pública de las IES, los procesos de selección y admisión, la eficiencia administrativa y la profesionalización académica.

Fuente: Elaboración propia con base en las fuentes bibliográficas.

Cuadro. 2. Futuros de la Educación Superior en América Latina.

TÍTULOS DE LOS ESTUDIOS DEL FUTURO	TENDENCIAS DETERMINANTES DEL FUTURO	ESCENARIOS FUTUROS
<p>Educación y Conocimiento: Eje de la transformación productiva con equidad. Fernando Fajnzlyber. Comisión Económica para América Latina (CEPAL). 1992</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Institucionalidad social del conocimiento. 2. Acceso universal a códigos de la modernidad. 3. Profesionalización y protagonismo de los educadores. 4. Compromiso financiero del sector público y privado con educación. 5. Interconexión de los subsistemas educativos. 6. Adaptación a la heterogeneidad y realidad de las regiones. 	<p>Formación de la moderna ciudadanía y la competitividad técnica de la sociedad, para lo que la educación y el conocimiento juegan un papel importante para una nueva relación entre desarrollo y democracia, con base en dos criterios; equidad y desempeño. La equidad se dirige al desarrollo equilibrado y la cohesión del cuerpo social, mientras que el desempeño hacia la eficiencia en la producción; por otra parte también presupone reformas institucionales de integración y descentralización, fortaleciendo la capacidad institucional de cada país para que todos los ciudadanos tengan acceso a los códigos, valores y capacidades comunes modernas y la descentralización para dar autonomía institucional.</p>
<p>La integración universitaria y el papel del conocimiento en tres tipos de escenarios. Carmen García Guadilla. Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES) Universidad Central de Venezuela. 1992</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. La globalización económica, cultural y ambiental. 2. La producción del conocimiento. 3. El desarrollo social. 	<p>Propone tres futuros probables: el primero “escenario del mercado”, en el que; lo que determina la producción del conocimiento es el mercado trasladando su lógica a la cultura y la política; el segundo “escenario sustentable”, en el que las nuevas tecnologías son herramientas para un desarrollo con justicia y sustentabilidad con soberanía alimentaria; el tercero “escenario anti-desarrollo”, presupone la permanencia del subdesarrollo y la educación superior produce conocimiento segmentado y desarticulado de la sociedad.</p>
<p>Evaluación y financiamiento del conocimiento de la educación superior. José Joaquín Brunner Centro de Investigación y Desarrollo Económico (CIDE). 1985</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Crisis económica. 2. Reestructuración de la relación Estado-educación superior. 3. Financiamiento y responsabilidad social. 4. Autorregulación con productividad 	<p>Presupone un nuevo contrato social entre IES, el gobierno y la sociedad a través mecanismos de acreditación y evaluación; se propone el financiamiento como eje de la reforma institucional de las IES asociado a la equidad, calidad y eficiencia. Además sugiere un intercambio de aportes concretos de las IES por ingresos con base en objetivos y metas convenidas. Sugiere el desplazamiento del control de tipo administrativo -burocrático por uno evaluativo.</p>
<p>Alternativas, sujetos y perspectiva de la educación Latinoamericana. Adriana Puiggrós Marcela Gómez (coordinadoras). UNAM. 1992.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Procesos de construcción de los sujetos sociales, especialmente educadores y educados. <p>Análisis del discurso educativo sobre los actores sociales.</p>	<p>Producen cuatro futuros: 1º. “neoconservador-posmoderno”, desestatización o un tránsito de lo público a lo privado, transnacionalización, pérdida de la autonomía por el traslado de las decisiones a los comités de evaluación externos; 2º. “el de modernización burocrático estatal”, en el que el Estado homogeneiza el servicio educativo, expande el sistema buscando la eficiencia, la competitividad y la legitimación política; el 3º. “Modernización democrático-popular” presupone la descentralización y participación local en las decisiones educativas y el 4º. De “prolongación de la crisis”, en el cual los procesos de diferenciación y deterioro de la calidad y deslegitimación social de la educación se acentúan.</p>

Fuente: Elaboración propia

CUADRO 3. Futuros de la Educación Superior en México.

TÍTULOS DE LOS ESTUDIOS DEL FUTURO	TENDENCIAS DETERMINANTES DEL FUTURO	ESCENARIOS FUTUROS
<p>Alternativas de cambio educativo en la educación superior. Isaías Álvarez García. Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación superior (ANUIES) 1984</p>	<p>Lecciones de la “primera ola” 1. Desfase de la educación superior. 2. Dificultad de la relación autonomía y planeación. 3. Ideologización y pluralidad política y cultural. 4. Discontinuidad e improvisación en las políticas de la educación superior. 5. Responsabilidad social de las IES. 6. Regulación de la oferta y la demanda.</p>	<p>Propone siete alternativas para el desarrollo de la educación superior: i) elevación de la calidad de la educación superior, ii) alta temporal de las IES, iii) modernización, restructuración de la relación IES-entorno socioeconómico; y iv) nuevos modelos de ejercicio profesional, en las que se destaque el reordenamiento de las carreras, la responsabilidad social de los profesionales; v) mayor contribución al desarrollo; vi) nuevos mecanismos de selección y admisión, control y evaluación de la investigación; vii) énfasis en los aspectos cualitativos de la docencia y vinculación con el sector de bienes y servicios</p>
<p>La educación superior en México y los escenarios de su desarrollo futuro. Olac Fuentes Molinar. UAM, Atzacotalco. 1989</p>	<p>1. Fuertes desigualdades regionales. 2. Transformación de la composición social de la población escolar. 3. Estructuras académicas tradicionales. 4. Diversificaciones de las opciones educativas. 5. Predominio del financiamiento federal. 6. Establecimiento del mercado académico profesionalizado. 7. Complejización organizativa.</p>	<p>Propone cuatro escenarios: el 1º. De “modernización restrictiva”, en donde las dimensiones son excesivas, la calidad y la eficacia de los procesos académicos son muy bajas y existe admisión indiscriminada; el 2º. De “modernización selectiva y degradación extensiva”, en el que existen dos sectores, uno abierto al acceso indiscriminado y otro selectivo, con procesos de certificación y programas de calidad; el 3º. De “recuperación sin reforma”, en el que hay reducción del financiamiento y ejercicio de la autonomía institucional y finalmente, el 4º de “teoría de sistema de masas”, que implica reorientar la demanda, redistribución de recursos y atención a áreas prioritarias emergentes ligada a las necesidades sociales.</p>
<p>La Universidad Del Futuro, Un Estudio Comparativo Axel Didriksson Takayanagui. CISE-UNAM. 1990</p>	<p>1. Valor económico del conocimiento. 2. Cambios organizacionales del mercado de trabajo. 3. Globalización. 4. Evolución de la estructura académica de las disciplinas. 5. Nuevas formas de gobierno. 6. Representación y administración académica. 7. Diversificación del financiamiento y vinculación con el sector productivo.</p>	<p>Genera un escenario con base a supuestos y condiciones en los que existe una reforma de la institución económico-académica cada vez más diversificada y en estrecha relación con la producción, la sociedad y el Estado; lo que implica la modificación de las pautas de comportamiento de los principales grupos que componen la educación superior para lo cual la organización del sistema tiene que cambiar y la burocracia académica debe de modificar su relación con las estructuras del estado. Las nuevas tecnologías deberán ser el eje de integración del sistema de educación superior y se tiende a la formación de complejos académicos industriales.</p>

TÍTULOS DE LOS ESTUDIOS DEL FUTURO	TENDENCIAS DETERMINANTES DEL FUTURO	ESCENARIOS FUTUROS
<p>La Educación Agrícola Superior y el Desarrollo Rural y Agroindustrial: Nuevos futuros para la Educación Agrícola Superior Mexicana. Liberio Victorino Ramírez Dennis Huffman Schwocho. UACH, México 2001</p>	<p>Tendencia de la calidad, pertinencia y justicia social: A corto plazo (a seis años) 1. Vincular el financiamiento y autofinanciamiento, de la EAS, al desempeño cualitativo y acciones proyectivas, respectivamente. 2. Fomentar la toma de decisiones entre la comunidad y autoridades sobre las políticas institucionales. 3. Dirigir y promover la calidad de la formación y actualización docente. 4. Desarrollar enfoques educativos y fortalecer la pertinencia social.</p>	<p>Tendencia de la calidad, pertinencia y justicia social: Presenta un escenario donde el desarrollo rural no se limita a los ingresos por habitante, sino abarcar igualmente datos relevantes a la salud, la alimentación y la nutrición, el acceso al agua, la educación y el ambiente. Asimismo, se presenta un futuro con equidad, igualdad y justicia entre los diferentes grupos sociales del medio rural y entre sexos. Se da un escenario donde la “sostenibilidad” complementa la soberanía alimentaria y el desarrollo humano. Se da un futuro donde la población rural dirija cabalmente su propio desarrollo, a través de una serie de transformaciones curriculares.</p>
<p>PDU 2001-2025 (UACH, México, 1999.</p>	<p>Síntesis de las anteriores propuestas como objetivos y cuestiones operativas</p>	<p>Se empezó una política de sensibilización de los distintos sectores universitarios con la finalidad de generar consensos para una posible aprobación del Plan de Desarrollo Universitario (PDU).</p>
<p>UACH, PDI 2009-2025 (UACH, México, 2009)</p>	<p>PDI 2009-2025. Por primera vez después de más de 20 años de intentos porque el HCU aprobara un Plan de Desarrollo Institucional, se logra en esta ocasión.</p>	<p>Los escenarios futuros se sintetizan a 11 criterios de vital importancia para la UACH: 1. Calidad, 2. Cobertura de la matrícula, 3. Pertinencia, 4. Relevancia profesional, 5. Vinculación, 6. Formación integral y de valores, 7. Flexibilidad curricular, 8. Internacionalización del conocimiento, 9. Organización y coordinación, 10. Desarrollo de la investigación, el servicio y la difusión, 11. Desarrollo rural integral sustentable con soberanía alimentaria.</p>
<p>Victorino R.L. La UACH hacia el 2030 (CEDRSSA, México 2014).</p>	<p>Sustentado en el Cambio de época, se pretende hacer un seguimiento informal al PDI, sin embargo por razones de falta de operatividad en las instancias de planeación universitaria, se ha dificultado esta tarea.</p>	<p>La construcción de escenarios futuros apunta hacia el 2030 en un desarrollo y operatividad de los 11 criterios antes mencionados.</p>

Fuente: Elaboración propia

CUADRO 4. Escenarios futuros de la Educación Agrícola Superior y soberanía alimentaria (2020-2050).

TÍTULOS DE LOS ESTUDIOS DEL FUTURO	TENDENCIAS DETERMINANTES DEL FUTURO	ESCENARIOS FUTUROS
<p>Victorino R.L. La EAS y Soberanía alimentaria hacia el 2050 (en construcción o elaboración)</p>	<p>Sustentado en el Cambio de época, se pretende hacer un seguimiento informal a la agenda agropecuaria agrícola y ambiental universitaria ligadas al PND 2019-2024 y a los ODS 2030, que por razones de falta de operatividad en las instancias de planeación universitaria, se ha dificultado esta tarea, pero debemos darle continuidad en el futuro inmediato.</p>	<p>La construcción de escenarios futuros apunta hacia el 2050 en un desarrollo y operatividad de los tres principales escenarios mencionados en el desarrollo de este artículo:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Escenario pesimista, 2. Escenario pesimista-optimista, 3. Escenario optimista.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- » Ackoff, L. (1970). Rediseñando el futuro. Limusa. México.
- » Álvarez-García, I. (1984) Alternativas de cambio cualitativo en la educación superior, ANUIES, México.
- » Altbach, G. (1991) La educación superior hacia el año 2000. Comparative Education center. N.Y.
- » Attali, J. (1992). Milenio. Seix Barral.
- » Brunner, J. (1985). Evaluación y financiamiento del conocimiento de la Educación superior. CIDE.
- » Calderón, A.R. (1993). La Formación de Profesionales para el Desarrollo Rural: el caso de la agronomía en México. Tesis maestría UACH. México.
- » Castells, M. (2006). La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Siglo XXI Editores, México.
- » De Alba A. (1992). Currículum, crisis y perspectivas. CESU/UNAM. México.
- » De Souza S.J. (2000). "El cambio de época, el modo emergente de producción del conocimiento y los papeles cambiantes de la investigación y extensión en la academia del siglo XXI". Memoria de la 1ra Conferencia interamericana de Educación Agrícola Rural Superior, Panamá, IICA del 16 al 19 de noviembre, 1999.
- » De Souza, S.J, Victorino, R.L. (2014). "Cambio de época y educación agrícola superior. Enfoques y ejes analíticos de prioridad" Capítulo I, en Victorino R.L y Díaz S.S. (2014) Educación Agrícola Superior: cambio de época, CEDRSSA-Cámara de Diputados, México, pp. 29-74.
- » De Sousa-Santos. B. (2020). La cruel pedagogía del virus. Consejo Latinoa-

- mericano de Ciencias Sociales. Archivo digital. Disponible en: <https://mega.nz/file/7gxFhQJR#Q4rAehS4TDHvGm15zLi-F178JmdFP8nEgk-weMpLjis>
- » Didriksson, T. A. (1990). *La universidad del futuro*. DGAPA-CISE-UNAM, México.
 - » Didriksson, T. A. (1995). *Escenarios de la Educación Superior en México*. CISE-UNAM. México.
 - » Fajnzlyber, F. (1992). *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad*. CEPAL.
 - » Fuentes M. O. (1990). "La educación superior en México y los escenarios de su desarrollo futuro", en *Universidad Futura*, vol.1, no.3, SEP-UAM, México.
 - » García G. C. (1992). *La integración universitaria y el papel del conocimiento en tres tipos de escenarios*. Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES). Venezuela.
 - » Gibbons, M, et al. (1997). *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*.
 - » Gobierno de México (2019). *Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024*. www.gobiernodemexico.org
 - » Marien, M. (1991). *Diez formas de pesar acerca de los futuros del mundo*. Future, Survey. N. Y.
 - » Miklos, T. y Tello M. E. (2001). *Planeación Prospectiva. Una Estrategia para el Diseño del Futuro*. Fundación Javier Barros Sierra A.C. Ed. Limusa. México.
 - » Millán, J. y Concheiro A. A (2004). *México, 2030, nuevo siglo, nuevo país*, FCE, México.
 - » Puiggrós A. y Gómez, M. (1992) "Alternativas pedagógicas, sujetos y prospectiva de la Educación Latinoamericana". UNAM. México.
 - » Tedesco, J. Carlos (1983). *Tendencias y perspectivas en el desarrollo de la educación superior en América Latina y el Caribe*. París. UNESCO/CED. 83/w5/75, 86p.
 - » Urquidi, V. (1977). *México en la Encrucijada*. Colegio de México, México D.F.
 - » Victorino R.L. y Huffman S.D. (2001) *La educación agrícola superior y el desarrollo rural y agroindustrial. Nuevos futuros para la educación agrícola superior mexicana*", UACH, México.
 - » Victorino R.L. (2014). *La UACH hacia el 2030*. CEDRSSA. México
 - » Wallerstein, I. (1996). *Abrir las ciencias sociales, Siglo XXI*, México.
 - » Vía Campesina (2020) *Somos los pequeños agricultores campesinos quienes alimentamos a la población mundial. Campaña global por la reforma agraria, derechos de las campesinas y campesinos, en la prensa, soberanía alimentaria, tierra, agua y territorio*. Vía Campesina. Movimiento campesino internacional. Disponible en: <https://viacampesina.org/es/somos-los-pequenos-agricultores-campesinos-quienes-alimentamos-a-la-poblacion-mundial/>